

**SOY EL CASTIGADOR,
LA RUMBA MUERTA,
EL RITMO QUE NO LLEGA.**



**OPCIONES
PARA EL
DESASTRE**
ANDREU CUNILL CLARES

à
BANDAÀPARTE
POESIA

Primera edición, junio 2019

© Andreu Cunill Clares, 2019

© De esta edición: Bandaàparte Editores, 2019

www.bandaaparteeditores.com

Diseño de cubierta: Marga Suárez

Las ilustraciones utilizadas para el diseño de la cubierta están libres de derechos: grabado de lagarto monitor, de Barlow y J. C. Keller, 1795, y volcán Vesubio en erupción, de E. Riou, 1872.

Edición de Antonio de Egipto y Marga Suárez

ISBN 978-84-120507-0-7

Depósito Legal CO-846-2019

Este libro está bajo Licencia Creative Commons



Reconocimiento - NoComercial - SinObraDerivada (by-nc-nd):

No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas.

+info: www.es.creativecommons.org

Impresión: Gráficas La Paz. www.graficaslapaz.com

El papel empleado para la impresión de este libro proviene de bosques gestionados de manera responsable, desde el punto de vista medioambiental, económico y social.

Impreso en España

Muchas gracias Pous por escuchar mis Opciones para el desastre y no juzgarlas ni temerlas. Te quiero.

Muchas gracias a mi padre y a mi madre, a pesar de todo no lo hicimos tan mal.



PERCUTOR

Casi todos hemos olvidado cómo jugar. Los raíles perezosos del tiempo nos han regalado capas de callo y sabañón que nos han ido convirtiendo, imperceptible pero definitivamente, en seres con exoesqueleto. Ese escudo epitelial nos ha aislado del disfrute puro y limpio de los niños, aunque a veces, en los días del ocaso, vuelve a repuntar.

A Andreu Cunill no le pasa eso. No conozco a nadie que conserve un placer por el disfrute tan nítido, tan poco prejuicioso. Ni un trabajo alienante, ni un conocimiento enciclopédico musical, ni su historia familiar, que, como todas las familias, tiene su propia tristeza que no se parece a ninguna otra... Nada de ello le ha roto la intensidad sin filtros que maneja entre el mar embravecido. Con su corazón puede con todo, también en este mundo sin corazón.

Andy fue el responsable de que escribiera mi primer, único y, seguramente, último libro de poesía, y el percutor de alguna de las noches de reflexión vital y musical más memorables de mi vida adulta. Lástima que casi no me acuerde de nada. Yo y muchos otros, músicos, lectores, niños y caricias, le debemos más de lo que nos gustaría confesar. La generosidad en Andy es una obra maestra.

Pero a lo que vamos, Andreu es una persona auténtica. Es una palabra incómoda, lo sé, pero es que la autenticidad también lo es. El auténtico no te dice lo que quieres oír sino lo que sabe que necesitas escuchar. No se amedrenta ante la intimidad del amor y del odio. Como diría nuestro querido Martí Perarnau, al auténtico, no le cuentes.

Ante las opciones para el desastre, Andy lucha con sus cartas sin marcar. Y, por supuesto, sale ganador. No oculta sus preferencias poéticas: los monos locos del beat, los barbudos

abuelos de la tierra llena de briznas de hierba, el letrista nobel al que tampoco le importa nada que no sea auténtico. Pero el barro esencial con el que trabaja es inabarcable: su lucha interna por querer y ser querido; su amor por Pous; su generosidad sin límites para con todos los que le conocemos; la batalla por domar los caballos de su ansia vital, que galopan a un ritmo trepidante; de capítulo de *Dick Turpin*; la dificultad en la expresión y la belleza en el fracaso. Lo escribo y me doy cuenta de que es lo mismo sobre lo que escriben los grandes poetas, desde Petrarca hasta Gelmán. Porque Andy es un gran poeta.

Liberar al hombre del hombre y devolverlo a su niñez. Ese es el camino que transitan los versos de Andreu. Es un espíritu *nietzscheano* –también Andy escribió en Viena– más cómodo entre el gumbo y el mezcal que abrazando caballos en Turín. Cliente asiduo del devenir común, de la generación como ente que sufre y supura belleza. Amigo del Sr. Soul y la Sra. Jazz.

Creo que Andy estaría de acuerdo en que los discos que más nos gustan son aquellos en los que el artista intenta crear algo que va más allá de sus propias capacidades. Fracasa y en ese fracaso consigue englobar todo el anhelo, toda la impotencia, la visión de algo inasequible pero que se anuncia en las puntas de los dedos. La voluntad vital del suicida. Su querido *Fun House* de The Stooges es así, como también lo son *Hallowed Ground* de Violent Femmes o *Yankee Hotel Foxtrot* de Wilco. Son la tentativa de crear una obra definitiva a la que no se consigue llegar, y el resultado es mucho más interesante, más humano, más emocionante.

Estos poemas son soldados de la religión del hombre, como le gustaría decir a Whitman, que en las trincheras del dolor y el amor nos enseñan a sobrevivir. No hay pocas referencias a lo espiritual y lo religioso en estos versos, pero es la religión de una secta descreída, bañada en el sudor del aburrimiento, con fieles apretujados entre el limo que los creó, temerosos de la revelación, con una fe de casa de empeños.

No sé a ustedes, pero a mí la poesía me ayuda a respirar, me ayuda a soñar que podemos ser mejores, más puros, más niños. Casi nunca importa lo que el poeta nos quiera decir, lo verdaderamente crucial es lo que despierta en nosotros, lo que remueve y agita, y luego le pone una aceituna y lo sirve bien frío para que nos lo traguemos. Esto sí es autoayuda.

Este es, también, un libro de música. De música convertida en tiza poética. Con *samplers* de otros autores, con versos arrancados de los dientes –pocos– de Son House, con un ritmo imparable de imágenes calidoscópicas que transitan calles nocturnas, bares cerrados y ceniza del hastío de ser siempre iguales y siempre distintos. En un sueño caverno-platónico con gallinas en una granja, que son todos nosotros y son todas poetas, poniendo versos llenos de mierda y sangre, sí, pero fértiles y densos en vida. De postre encontraréis una *tracklist* emocional que puede ser esa o cualquier otra, porque Andy lleva años jugando con las palabras para que a todos nos apetezca escuchar música. Intenta que nos guste tanto como a él. Andreu conoce el alma negra y el negro en el alma y sus versos son Sam Cooke y Nick Cave a partes iguales. Y por supuesto no son nada de eso porque son Andy Tornado. Andy Ciclón.

Este adicto a perder vive enamorado y, como un santo tocado por la ayahuasca, ve entre las líneas del sueño, desvela el sentimiento enajenado. Andreu tiene los ojos tan cerrados que ve claramente aquello que somos incapaces de buscar. Es brújula y cemento. Dédalo y guía turística.

Yo, si en lugar de beber, soñara, en mi sueño Andy sería un predicador en el lejano Oriente, con un libro sagrado escrito en un idioma que desconoce pero capaz de transmitir su verdad como el loco en la colina. Desde el desierto de Tenor Masini a las cúspides del Kilimanjaro hablando a los que no quieren escuchar, mostrando a los que no quieren ver. Y en mi sueño Andy se tomaría algo con John Ford y con Mingus y conmigo –que por algo es mi sueño.

A Andy le han puesto muchas etiquetas en la vida y él, que escribe como nadie sobre música, jamás emplea ninguna. Supongo que porque está harto de los corsés y las medias de compresión, de los diques y los certificados médicos de cordura. ¿Pero quién se habrán creído que son? A Andreu Cunill no se le puede domar. No se debe tomar con precaución y no hay teléfono al que acudir si hay sobredosis. De Andy uno no se desengancha. Este poeta es un buscador de oro en la mina del alma, un mendigo del sentimiento y la realidad. A veces eso puede ser abrumador. Demasiada sinceridad, demasiada intensidad, demasiada agitación. ¿Sabéis que os digo, doctores titulados? Que no os quejáis tanto cuando somos cabestros dóciles, predecibles, mustios. Por algo será.

Tomad y leed estos versos derramados por nosotros, por todo lo que importa. Abrid los brazos y sumergid vuestro cuerpo cansado. Hallad aquí solaz.

Si en lugar de beber yo soñara, soñaría con Andy y le diría: gracias por escribir y vamos a tomarnos otra.

Ferran Pontón, invierno, Barcelona

*En mi poesía el tema que más me interesa es el dolor.
El dolor en mí y en los demás, por ese orden egoísta.
Después, el amor. En tercer lugar, lo contrario del amor:
las injusticias, las guerras y los bichos.*

Gloria Fuertes

*Desde luego, los poetas tenemos una sola función:
decirte fuego y que tú sientas calor.*

Jaume Muñoz

*La misma vieja historia. Un adolescente aburrido es,
ciertamente, un paisaje muy triste, y aún más sabiendo
que hay mujeres que duermen con la boca abierta y
docenas de parejas que se hacen el amor en chino, francés,
árabe o en el idioma de los delfines. Por eso hay tantas
butacas en los cines y tantas camas en las casas. Y es que
la inteligencia es erótica y el arte perfecto el orgasmo.*

Félix Francisco Casanova

*La Naturaleza es ordenada. Lo que parece caótico en la
naturaleza simplemente sigue un orden más complejo.*

Gary Snyder



BLUES DE LA METAFÍSICA

*Que dios y Walt Whitman me perdonen.
Cuando uno es feliz, vive. Cuando no, se hace pajas y escribe.*
Roger Wolfe

Hay veces
que me imagino un largo camino
pausado y sencillo,
sin trabas ni trampas.
Un viaje al antes de cualquier principio,
un quitarle el telón a la eternidad.

La tentación
de sembrar
el sueño y la vigilia
antes de que llegue la primera cosecha.

Fantaseo con hipnotizar
la prístina semilla
con una melodía
de notas siamesas
y el vibrar
de la turbulencia filogenética.

Entonces
desnudo y paciente
repose mi nuca
en una almohada
vacía de existencia,

desvestido de tiempo
por vez primera,
en el afinar de los inasibles silencios,
disfrutando como nunca
de esa triste balada de placebo.

CUANDO DIGO BASTA, HABLO DE ESAS MENTES
HIPERENDEUDADAS, CUAJADAS EN LA FEBRIL
Y ESPERPÉNTICA ENSOÑACIÓN NEOLIBERAL.
CEREBROS QUE VENDEN ANSIOSAMENTE
SU FUTURO PARA PODER PAGAR TODO SU
DERROCHE PASADO. SU LÓGICA FINANCIERA,
PRÁCTICAMENTE EMBARGADA, LES LLEVA A
AUMENTAR CAPITAL PSÍQUICO, COMBUSTIÓN
PERFECTA PARA INCENDIAR UN PRESENTE QUE
SE EXTINGUE EN PERMANENTES MUDANZAS.

Esto es el título.

Ahora haz tú el poema.